



EL PELUQUERO DE LOS BEATLES

Autor: Leslie Cavendish. Editorial: Indicios. Madrid, 2018. 304 páginas. Precio: 23 euros

Leslie Cavendish era un joven aprendiz de peluquero que trabajaba para Vidal Sassoon en los 70, cuando un día le tocó suplantar a otro peluquero y le cortó el cabello a la actriz Jane Asher, que era la novia de Paul McCartney. Al poco tiempo, ella lo llamó para preguntarle si podía ir a la casa de Paul a cortar el pelo a su novio. Así por casualidad la vida de Leslie cambió por completo. Al poco tiempo no solo le cortaba el pelo a los cuatro integrantes del grupo, sino también a otros músicos invitados y empleados de Apple records. Un libro ameno y fácil de leer que muestra no solo una nueva faceta del genial grupo musical, sino que también es un retrato de la sociedad inglesa de fines de los 60.



EL SOL VERDE

Autor: Kent Anderson. Novela. Editorial: Alianza de Novelas. 400 págs. Precio: 18 euros

Kent Anderson cierra una trilogía del género negro que ha tardado más de tres décadas en escribir. La primera fue 'Simpatía por el diablo' (1987) y la segunda 'Perros nocturnos' (1996). Tras 22 años de silencio, nos llega esta tercera novela ambientada en la California de 1983, en la conflictiva ciudad de Oakland, donde el oficial Hanson, un veterano de Vietnam, traba amistad con un rey local de la droga, un tal Maxwell, con quien comparte un particular código de honor y un básico sentido de la Justicia, así como con un niño de once años, Weegee, que quiere ser narcotraficante de mayor. Un tiroteo en las calles por las que patrulla le obligará a decir de qué lado de la ley se encuentra y hasta dónde es lícito para un policía tener amigos en el infierno.



CAÑA Y AZÚCAR EN CUBA

Autora: P.-J. Blanco. Crónica. Ed: Punto Rojo. 154 págs. 20 euros

La sevillana Petra-Jesús Blanco Rubio ha compaginado durante años la docencia con su prolífica labor en la narrativa y el teatro infantiles. 'Caña y azúcar en Cuba', su última entrega literaria, es un libro de viajes que narra la experiencia que vivieron, entre enero y febrero de 2017, tres profesores jubilados recorriendo por su cuenta la isla caribeña, al margen de las clásicas rutas fijadas para el turismo oficial y lejos de la hostelería convencional. Los tres buscaron hospedaje en domicilios particulares y utilizaron los servicios del transporte público, lo que les permitió entrar en contacto directo con la población y la realidad cubanas. El libro recoge esas vivencias con una mirada crítica, no exenta de lirica, de reflexión y de humor.



YO TUVE UN SUEÑO

Autor: J. P. Villalobos. Crónica. Ed: Anagrama. 156 páginas. Precio: 16,90 euros

El mexicano Juan Pablo Villalobos cuenta diez historias centradas en los protagonistas más vulnerables, los niños, del drama todavía vigente de la emigración centroamericana a EE UU. El libro es el resultado de las largas entrevistas que hace dos años el autor hizo, en Nueva York y Los Ángeles, a una decena de inmigrantes que habían llegado, cuando tenían entre 10 y 16 años, a suelo norteamericano con el fin de reunirse con sus parientes. Procedentes de Honduras, El Salvador y Guatemala, sus biografías remiten a una sombría realidad de pobreza, explotación y violencia; de familias separadas y de tramas de pandilleros, de sicarios, de policías corruptos... El escritor se sirve de técnicas propias de la ficción para proteger sus fuentes testimoniales.

La memoria olvidada

En esta primera entrega de la trilogía, Eduardo Mendoza revisita la España de los 60 y 70 a través de la figura de un joven periodista

■ INAKI EZKERRA

El memorialismo es un género problemático. Hay autores que lo abrazan a los treinta años con una insólita pasión que no queda justificada por la intrascendencia de lo que cuentan y hay otros que llegan a los ochenta años resistiéndose a practicarlo, bien porque piensan modestamente que no les ha ocurrido nada digno de ser recordado (aunque hayan presenciado en primera fila el asesinato de Kennedy), bien porque no quieren que salga lo peor de ellos en un ajuste de cuentas con sus coetáneos, que sería su testamento. Y hay paradojas. A veces es el mejor memorialista aquel al que le han pasado muy pocas cosas

que conserva en la memoria como tesoros mientras que quien lo ha vivido todo y se ha dejado aturdir por los acontecimientos padece un síndrome de relativización que le incapacita para valorar lo que era importante o interesante y lo que no; lo bueno y lo malo. ¿Qué hacer con la memoria? Esta es la cuestión, que Eduardo Mendoza ha resuelto echando mano de su propio oficio de novelista, esto es mezclando ciertos rasgos autobiográficos con la ficción más flagrante y descarada.

De esa combinación sale 'El rey recibe', primera entrega de una trilogía titulada 'Las Tres Leyes del Movimiento', que, en contra de lo que pudiera esperar o temer el lector, no alude al fenómeno ideológico-organizativo que constituyó el único cauce de participación política durante la Dictadura, sino a los tres principios formulados por Isaac Newton, sin que, por otra parte, el libro eluda un retrato fidedigno de la sociedad franquista y del contraste con lo que sucedía en el resto del mundo. La ley de la inercia

de los cuerpos, la de la dinámica o la de acción y reacción se nos presentan, así, como referencias metafóricas para interpretar las fases que vivió la España de los años sesenta y setenta en un texto que tiene el punto de partida argumental en un año tan cargado de connotaciones sociopolíticas como 1968 así como su desenlace en 1973 y en el atentado contra Carrero Blanco. Sobre ambos puntos de referencia reflexionará el autor con la serena distancia de los años.

En 'El rey recibe' Mendoza no cultiva ese memorialismo del chisme en diferido ni de la represalia personal contra los colegas que le afrentaron o defraudaron. Probablemente, el mayor valor de esta obra reside en que recoge con fidelidad el espíritu de la época que retrata. Lo hace a través de Rufo Batalla, su protagonista y narrador en primera persona, un tipo perteneciente a una familia de modesta clase media barcelonesa que a diferencia del autor, que estudió Derecho, se licencia en Lenguas Germánicas en la Facultad de Filosofía y Le-



EL REY RECIBE

Autor: Eduardo Mendoza. Editorial: Seix Barral. 366 páginas. Barcelona, 2018. Precio: 20,50 euros (ebook, 12,99)

tras por instigación de un padre ubicable en el franquismo más sociológico que político, que deseaba para su hijo lo que consideraba mejor en aquellos grises tiempos: que no se destacara. La novela refleja a la perfección aquella clase de vida familiar en la que los hijos compartían con los padres poco más que los horarios de las comidas y aquel país timorato del que Rufo logrará distanciarse ya avanzada la novela y cuando consiga un empleo en Nueva York.

La colisión del personaje central con ese realista cuadro de costumbres nacional se advierte ya desde el inicio del libro en sus azarosos pasos y en el giro que da su existencia gracias a un hecho que coincide con la biografía del autor: su facilidad para

los idiomas. Es por esa cualidad por la que es enviado por el periódico en el que trabaja a cubrir en Mallorca la boda del aspirante al trono de una rancia monarquía europea en el exilio –el príncipe Tukuulo– con una «bella señorita perteneciente a una noble y adinerada familia de la aristocracia inglesa». El libro se abre con la ridícula crónica de sociedad de ese evento del que Rufo sale bien parado de milagro. El destino quiere que en la víspera de la boda se cruce en la isla con Monica Coover, una chica que tiene problemas con su motocicleta y que no es ajena a la ceremonia nupcial de la que nuestro hombre debe informar a su diario. Su papel de socorrista le valdrá una aventura sexual que, con unos matices tan cínicos como caricaturescos, nos remite satíricamente a un tópico de la cinematografía rosa –el de la princesa escapada de su séquito para gozar de la libertad plebeya– que encarnó Audrey Hepburn en 'Vacaciones en Roma' o la propia Marisol en 'Carola de día, Carola de noche', una película dirigida por Jaime de Armiñán en aquel mismo año de 1968 y estrenada en 1969. Por hilarante que resulte, no es, sin embargo, esa trama fantástica y rocambolesca, ni su ensamblaje en la fotografía colectiva, el mayor acierto del libro.

Muros y fronteras

'Yo voy, tú vas, él va' es la mejor novela de Jenny Erpenbeck

■ PABLO M. ZARRACINA

Quienes conozcan los dos libros de Jenny Erpenbeck que hasta ahora se habían publicado en España –'Historia de la niña vieja' (El Cobre) y 'Una casa en Brandenburgo' (Destino)– quizá comiencen a leer este 'Yo voy, tú vas, él va' y no tarden en revisar la solapa del volumen, por ver si hay algún error. Hacerlo servirá para confirmar que la autora sigue siendo la misma. Lo que ha cambiado es el estilo. La escritura caudalosa y brillante ha dejado paso a una especie de la-

conismo impasible y lejanamente irónico; la imaginación y el encanto han dejado paso a la reflexión casi testimonial.

El cambio es positivo. 'Yo voy, tú vas, él va' es la mejor novela de Erpenbeck. Entre sus virtudes, una cantidad infrecuente de pertinencia. El tema del libro es la inmigración, los cientos de miles de refugiados que en los últimos años han llegado a Alemania, haciendo que el país más rico de Europa se agite entre la 'Willkommenskultur' y el rechazo que reaviva fantasmas nacionales. Richard, el protagonista de la novela, llegará a pensar que solo si los refugiados sobreviven en Alemania Hitler habría perdido «de verdad» la guerra.

Recién jubilado de su cátedra de filología clásica, Richard encarna una reconocible versión del europeo modélico. Es un hombre culto, viajado, amable y progresista que habla inglés, disfruta de la música clásica, vive junto a un lago en las afueras de Berlín y ha pensado en comprarse una tabla de windsurf.

Viudo desde hace un año y liberado de sus obligaciones docentes, su vida cambia al reparar en unos refugiados que protestan en la Alexanderplatz. Esta vez su atención no pasa de largo y comienza a interesarse por lo que ocurre con esa gente que ha llegado a Berlín huyendo de la violencia y la miseria. Al principio lee sobre ellos. Después se acerca a conocerlos. Primero en un campamento en la Oranienplatz, más tarde en un centro temporal de acogida que abren cerca de su casa. Siguiendo su instinto académico, Richard prepara un cargamento de preguntas, pero pronto entiende que la información está más

en la proximidad con los inmigrantes que en sus respuestas.

Antes que una suma de historias más o menos dramáticas y ejemplares, la novela es la historia de una indagación. A través de un narrador omnisciente, pero especializado en interrogantes, asistimos a lo que ocurre en la cabeza de Richard: el modo en que las preguntas se forman y se resuelven a medias, la pugna entre el temor y la empatía, la inevitable relación entre la historia de los inmigrantes y la suya propia. Richard nació en Berlín Este y vio cómo una guerra marcaba la vida de sus padres mientras que una frontera, un muro, decidía su futuro.

La apelación a la historia alemana es constante y muy interesante. El modo en que Erpenbeck huye de los clichés y evita el maniqueísmo (un episodio en la última parte del libro deshace hábilmente algunos reparos a este respecto) es sin duda el gran acierto de un texto que no se permi-



YO VOY, TÚ VAS, ÉL VA

Autora: Jenny Erpenbeck. Novela. Ed: Anagrama. 332 págs. Precio: 12,50 euros (ebook, 9,99)

te alardes ni efusiones, soterrando su valiosa energía aun a riesgo de aparentar cierta aridez. «La única diferencia entre los refugiados que hoy se ahogan en el mar y los que no se ahogan es la casualidad», piensa el protagonista de esta novela que se hunde en la actualidad y nos interpela. «Cada uno de los refugiados africanos que se encuentran aquí es a la vez un vivo y un muerto».